

CAPITANICH TOMÓ EL BASTÓN DE MARISCAL

"El Chaco se tiñó de celeste"

Fiel a su trayectoria, "Coqui" jugó, y jugó fuerte, "en un final de bandera verde". Estuvo a punto de dar vuelta una elección en la que se enfrentó a las estructuras del Gobierno nacional, provincial y al Gobierno de los Estados Unidos. Ganó en 17 de los 25 departamentos y en 50 de los 70 municipios, quedando de manifiesto que la elección del 2027 será un Boca-River, con un escenario fuertemente polarizado.

A sí se desarrolló el diálogo en La Otra Campana por LT7 y LT25 con Gustavo Ojeda.

El domingo pasado casi todo el país se tiñó de violeta del Presidente de la República, quien impulsó esa consigna y afirmaba que todo el país se iba a vestir de violeta. Sin embargo, en el Chaco no fue así. El Chaco se pintó de azul en casi toda la provincia, "Coqui" Capitanich perdió sí, pero por unos pocos votos.

-¿Qué tal, Gustavo? ¿Cómo te va? Un gran gusto saludarte, y para mí es un gran gusto poder estar nuevamente en tu programa.

Muchos acá ya dicen que yo soy chaqueño. Yo soy de Corrientes. Veo que el azul ha florecido a lo largo y ancho de su provincia.

-Efectivamente, nosotros hemos pintado de celeste y azul el mapa político por una razón muy sencilla: porque 17 de los 25 departamentos han sido claramente triunfos de nuestra parte y más de 50 municipios sobre 70. Eso quiere decir que mantuvimos una hegemonía de base territorial que nos catapultó a una perspectiva cierta para el año 2027, en virtud de que la moneda está en el aire. Claramente venimos de dos elecciones,



UN PESO PESADO QUE SALIÓ BIEN PARADO. Jorge Milton Capitanich volvió a demostrar que no es un hueso fácil de roer. Contrariamente a lo sucedido en el resto del país, el peronismo chaqueño resistió la ola violeta y quedó en inmejorable posición para un 2027 que estará para alquilar balcones. No hay dudas de que, de campañas "Coqui" sabe. Fue quien, luego de cuatro periodos del radicalismo, derrotó a nada menos que Ángel Rozas en segunda vuelta y, luego de tres gestiones exitosas de Aída Ayala recuperó para el peronismo la Intendencia de Resistencia, pergaminos estos que lo convierten en un adversario temible para el Gobierno provincial.

el 11 de mayo y la actual. Cuando uno mira 42 años de democracia, y sobre todo después de la reforma constitucional de 1994 en la provincia del Chaco, queda claro que un gobernador que no puede tener un plebiscito en su gestión que supere el 50 por ciento, es un gobernador que no es reelegido. Esto ya nos pasó a todos los que tuvimos esa experiencia, incluso a mí, con casi el 44,5 por ciento de los votos en el año 2021. Lo que queda claro es que la agenda don-

de la disputa territorial será significativa servirá como plataforma para volver a ganar la provincia y, naturalmente, también proyectarnos en el orden nacional para tratar de recuperar el gobierno nacional.

Ahora bien, creo que es interesante plantear varias cuestiones en esta elección. Primero, hubo un cambio en el sistema de votación. Ese sistema, en general, permitió mejorar la logística. Hubo un mecanismo de asimilación por parte de la ciudadanía, que está acostum-

brada a distintos métodos, y la verdad es que lo asimiló muy bien. Quizás uno de los problemas que hemos registrado es la variación del voto en blanco, porque la gente votaba senadores y, a veces, no marcaba la cruz correspondiente en la diputación nacional. Pero esto creo que se va a perfeccionar en la próxima elección, y ya tenemos un sistema muy interesante que puede ser un factor muy dinámico desde la vista electoral.

La otra cuestión es que tuvimos un escenario en

"Coqui" dixit

- "Este Gobierno ha pactado solamente con Estados Unidos e Israel, de 193 países. Es muy importante tener relaciones con todos de una manera equitativa, ecuatorial, defendiendo el interés nacional con una política exterior verdaderamente soberana y autónoma".
- "Tenemos que definir un método a través de Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias para establecer quiénes deben o pueden liderar las candidaturas presidenciales para el año 2027".

donde efectivamente era Trump, Milei, Zdero. O sea, es el aparato internacional, nacional y provincial tratando de cuidar los votos o propender a maximizar los votos de su entorno. Nosotros hemos tenido 288.509 votos contra 291.956 de La Libertad Avanza. Ahora, cuando miramos ese esquema, la diferencia fue de 3.447 votos, y cuando observamos objetivamente, si hubiésemos podido canalizar todos los votos dispersos -que fueron 29.340 y tienden a tener cierta afinidad con nosotros-, efectivamente hubiésemos obtenido 321.975 contra 303.917 de la alianza. Sumando toda la dispersión del voto de la alianza, eso implicaba, en una maximización de diferencias, 1.858 votos; en una minimización de diferencias, 13.932.

¿Qué quiere decir con eso?

-Que la política chaqueña tiene un alto nivel de po-

larización. La dispersión de nuestro espacio es lo que les permitió tener dos senadores a ellos. Claramente sabíamos que la disputa de la diputación nacional iba a ser competitiva y equivalente, y que por un voto se ganaba o se perdía la senaduría. De manera tal que hoy estamos en la unificación total y en la ampliación de la participación de todos los actores y sectores dentro del justicialismo para ratificar esa perspectiva hacia adelante. Segundo, logramos tener 16 legisladores provinciales de 32, es decir, la mitad. En las últimas tres elecciones hubo ocho diputados de cada lado renovándose, por lo tanto es una elección competitiva y pareja. Tercero, efectivamente resignamos un senador, pero tenemos una participación proporcionalmente muy significativa. De manera tal que esto nos genera hacia adelante las condiciones para seguir peleando.

"Debemos tener una agenda ofensiva"

En ese marco, ¿qué se hará en el Congreso ahora?

-Primero, mi visión es que a nivel nacional tenemos que ampliar nuestra base de sustentación. El 40 por ciento de La Libertad Avanza tiene que ver con el ejercicio de una fuerza centrípeta, de atracción a ese electorado que ya fue el 40 por ciento con Menem y López Murphy el 27 de abril del año 2003, y se mantiene más o menos igual con Macri, cerca del 40 por ciento. En general, también

es cierto lo que fue Ángeloz en el año 1989, con hiperinflación. En definitiva, es un enclave de voto significativo que forma parte de los dos polos de atracción de la política argentina: uno liderado por el peronismo, el panperonismo, y el otro liderado por el no peronismo.

Lo cierto es que tenemos un problema a nivel del peronismo: debemos volver a amigarnos con el voto territorial. ¿Cuál es el problema que tenemos? Carecemos de apo-

yo significativo en el Centro del país. Y si en el Centro del país no hay proyecto nacional, no hay posibilidad de consolidación. En ese sentido, debemos construir una arquitectura política. ¿Cuál es la arquitectura política del peronismo? Debemos tener una Argentina federal, productiva y con justicia social. Muy bien. ¿Qué significa eso? Significa, primero, entender e interpretar qué les pasa a los mendocinos con nosotros, qué les pasa a los cordobeses, a los